

Elija la alegría

Bryan Everett

Iglesia de Cristo de la Avenida Lorain (01/14/2024)

Buenos días a todos.

Es bueno estar aquí. Es bueno verlos. Feliz Año Nuevo.

Parece que tenemos a varios de nuestros miembros fuera hoy, con enfermedades y viajes. Así que rezamos por todos los que están fuera. Damos la bienvenida a los que nos visitan.

Estoy agradecido por la oportunidad de predicar esta mañana, de compartir la palabra de Dios, y espero que las cosas que estudiemos juntos sean útiles.

Es la época del año en la que muchos de nosotros hacemos propósitos. Si usted es como yo, no es más que la misma lista del año pasado y del año anterior... y tal vez del año anterior a ese.

Pero ésta no es una lección sobre hacer propósitos.

Sin embargo, tengo una pregunta para comenzar la lección de esta mañana. ¿Cuántos de ustedes, si hacen propósitos, se proponen este año elegir la alegría? ¿Elegir ser más alegres?

Supongo que pocos de nosotros lo incluimos entre nuestros propósitos.

La lección de hoy se titula "Elige la alegría".

Si tienen sus Biblias, por favor vayan al capítulo cinco de Gálatas y al versículo 22.

Comenzaremos allí en un minuto.

Hemos estado estudiando el tema de la alegría los miércoles por la noche. Ha sido un estudio muy bueno. Si no ha podido unirse a nosotros, realmente se lo está perdiendo.

Me ha hecho pensar un poco diferente sobre el tema, y la necesidad que puede ser para nosotros como iglesia, una iglesia local, pero también como pueblo de Dios en todo el mundo.

Y también para mí personalmente.

Así que le haré la pregunta, ¿es usted alegre? ¿Es usted una persona alegre? ¿Qué pensarían los demás de esa pregunta? ¿Y sus compañeros de trabajo? ¿Le describirían sus compañeros de trabajo como una persona alegre? ¿Le describirían sus compañeros de clase como una persona alegre? ¿Y sus vecinos? ¿Y su familia? ¿Su familia le describiría como una persona alegre? Puede que sólo seamos alegres en determinados entornos.

Hay muchos estudios que sugieren que somos más difíciles con las personas que tenemos más cerca, es decir, nuestra familia.

Nuestra familia a veces se queda con nuestras sobras, mientras que nosotros gastamos toda nuestra alegría con desconocidos o con personas a las que quizá no volvamos a ver.

¿Y su cónyuge? ¿Se alegra por su cónyuge? ¿Está alegre por sus padres? ¿Y por sus hijos? ¿Por sus amigos? ¿Y por los demás como familia de la iglesia aquí presente? ¿Están alegres los unos con los otros?

Hay muchas personas que son verdaderamente alegres, y pienso en el número de cristianos que hay aquí.

Hay una pareja que me viene a la mente que parece estar siempre alegre sin importar su situación.

Piense en alguien en su vida que sea alegre. No le pediré que lo comparta, pero piense en quién es esa persona y qué tipo de cualidades desprende.

También hay muchas personas que no son alegres. Esto puede ser más fácil. Piense en alguien de su vida que no sea alegre. Y si es como yo, tal vez, bueno, esté ese vecino cascarrabias, o ese cristiano cascarrabias con el que adoramos.

Tal vez sea ese compañero de trabajo que simplemente nunca está alegre. Puede que sea un poco más fácil identificar la alegría cuando se piensa en las personas que no son alegres.

Pam y yo hicimos un viaje durante las vacaciones con los niños. Fuimos al oeste, y no sé si alguno de ustedes ha volado últimamente, pero hay mucha gente en los aviones que no parece ser alegre.

Los aeropuertos estaban abarrotados. Todos los asientos del avión estaban llenos. Y Pam y yo comentábamos: "¿Qué ha pasado?". Da la sensación de que mucha gente ha perdido los modales, la paciencia y la consideración por los demás.

Cuando el avión se detiene, solía haber una norma no escrita según la cual esperabas en tu fila hasta que te tocaba avanzar.

Pero ya no. Es como si pudieras llegar a la parte delantera del avión y salir antes que nadie, entonces está bien. Hay mucha gente que simplemente no parece estar alegre.

Entonces, ¿qué significa alegría? Es una palabra un poco difícil de definir. El diccionario describe la alegría como una actitud, o estado, de felicidad. No sólo felicidad por sí misma, sino con un sentimiento de satisfacción.

Muchas veces utilizamos "alegría" y "feliz" indistintamente. Hay mucha coincidencia, pero también hay alguna diferencia entre ambos.

La palabra griega traducida como "alegría" se utiliza 59 veces en el Nuevo Testamento. Significa alegría o deleite. También significa elegir estar alegre.

Se refiere más bien a la perspectiva de uno en una circunstancia determinada. Esto es literalmente lo que significa la palabra gozo, o alegre, o gozoso. Es la perspectiva que uno elige en una circunstancia dada.

Aunque es similar a ser feliz, sugiero que es mucho más profundo que ser feliz.

Feliz es un sentimiento, si acepta esta explicación. Y es un gran sentimiento.

¿Quién no quiere ser feliz? Sin embargo, la alegría es más bien una actitud. Y eso es parte de cómo nuestro estudio bíblico de los miércoles me ha desafiado. Realmente me ha desafiado a pensar de forma diferente sobre la alegría y las decisiones que tomamos.

Hay algunas otras palabras que se utilizan para describir la alegría. Una sería "alegría".

Me encantan estas dos: "contento" y "gratitud". Y aunque no son sinónimos precisos, son otras dos formas de describir lo que significa la alegría.

La alegría es un estado o una condición. La felicidad quizá se describa mejor como una emoción.

La alegría es constante, mientras que la felicidad es temporal. La alegría es interna, mientras que la felicidad es más externa.

La alegría se centra en Dios. La felicidad proviene del entorno.

Y entonces, ¿es posible encontrar la alegría incluso cuando ocurren cosas realmente malas? Y esta fue una de las preguntas que surgieron en nuestro estudio bíblico. "¿Cómo puedo estar alegre? ¿Cómo puede Dios esperar que esté alegre cuando mi vida ha sido arruinada?"

Personas que usted y yo conocemos y en las que pensamos a menudo, en los últimos dos o tres años, aquí entre nuestra iglesia local, han lidiado con pérdidas inimaginables, que involucran a hijos, y cónyuges, y hermanos y hermanas en Cristo. La gente ha perdido su trabajo y su salud.

¿Cómo rectificar eso con la palabra de Dios? ¿Cómo se puede esperar que estemos alegres en medio de tanta angustia, pérdida y tragedia?

Ciertamente no vamos a responder a todas esas preguntas tan difíciles esta mañana. Pero hay tres puntos muy sencillos que intentaremos responder.

El primero es: "¿Qué dice siquiera la Biblia sobre la alegría?".

Leamos de la palabra de Dios lo que se nos dice sobre la alegría. No la felicidad, sino la alegría.

Hagamos eso primero.

Luego, veamos algunos personajes de la Biblia que son ejemplos de vida alegre.

Y no sólo he escogido a los que tienen una vida estupenda, como puede imaginarse.

Y por último, veamos cómo podemos vivir de una manera más alegre.

Si quieren, vayan a Gálatas 5 y al versículo 22. Este es un pasaje bastante conocido.

Aquí leemos sobre los frutos del Espíritu. Los frutos del Espíritu.

"Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad".

Probablemente muchos de ustedes tengan memorizadas estas cualidades.

Observe que la segunda característica, o atributo, que forma parte del fruto del Espíritu, es "alegría". La alegría está entre cosas como el amor y la fidelidad.

Y cuando consideramos los atributos que se nos exigen como cristianos, hablando por mí, imagino que nos olvidamos de la alegría.

Creo que a veces todos nos olvidamos de la alegría.

Sabemos que necesitamos amar; necesitamos amar a los demás; necesitamos amar a Dios.

Sabemos que necesitamos ser fieles.

Sabemos que necesitamos ser amables. Sin embargo, también se nos dice que debemos tener alegría.

Pablo, en Romanos capítulo 14 y versículo 17 dice que el reino de Dios es alegría en el Espíritu Santo.

Y también dice que no agradamos a Dios si no exhibimos o demostramos alegría. ¿Alguna vez ha pensado realmente en eso? Hay algunos puntos en la lección de hoy que pueden pisar algunos dedos de los pies, ciertamente el mío. Sin embargo, la Palabra de Dios nos dice que no podemos agradar a Dios si no estamos alegres.

Quizás usted considere la alegría, o quizás la palabra menos "profunda" "feliz", como algo opcional para el cristiano. Sin embargo, espero que después de leer estos versículos, se dé cuenta de que es requerido por Dios para agradecerle.

Ahora bien, algunos malinterpretan esto como que Dios quiere que yo sea feliz, razón por la cual hablé un poco sobre las diferencias entre alegría y felicidad.

Creo que Dios sí quiere que su pueblo sea feliz. No creo que Dios se proponga que su pueblo sea lo más miserable posible.

Tal como yo lo entiendo, tal como lo leo en la Biblia, no encontramos en ninguna parte que la felicidad sea una garantía. No se nos promete la felicidad si obedecemos a Dios, nos hacemos cristianos y le servimos fielmente.

De hecho, en algunos pasajes encontramos todo lo contrario.

Tomemos a Santiago, por ejemplo, cuando escribe a los cristianos judíos. Recuerde que estos eran cristianos judíos que estaban dispersos.

Hoy no usamos mucho esa palabra. Pero básicamente significa que tuvieron que huir y esconderse.

Estaban dispersos.

¿Y por qué estaban dispersos? Porque estaban siendo golpeados. Estaban siendo perseguidos. Estaban siendo asesinados y lastimados físicamente.

En el capítulo 1 de Santiago y en los versículos 2-4, Santiago dice: "Consideradlo toda alegría cuando caigáis en diversas pruebas". De todas las cosas que podría haberles dicho, les dice: "Consideradlo, hermanos míos, toda alegría cuando os enfrentéis a pruebas de diversa índole".

¿Cómo puede ser eso? Santiago no está hablando de algo ajeno a él. Él lo comprende. ¿No siente empatía por su situación? Les dice: "Estad alegres".

No les está diciendo que se alegren de que maten a sus hermanos y a sus madres, y a sus compañeros cristianos.

Les está diciendo que estén alegres en las circunstancias que tienen.

Vivimos en un mundo en el que a menudo se busca la alegría en las cosas equivocadas. E imagino que muchos de nosotros hemos sido culpables de esto. Sé que yo lo he hecho.

Pero, ¿qué le hace estar alegre? Si alguien en su trabajo o un amigo o un vecino le dice: "¿Qué le hace feliz? ¿Qué dice usted?"

Dejando a un lado, por un momento, la Palabra de Dios y las buenas nuevas del Evangelio, ¿qué diría usted?

Muchos de nosotros diríamos: los deportes me alegran. Me encanta hacer deporte. Me encanta ver deportes.

Nos emocionó tanto ver a los Browns llegar a un partido de los playoffs después de una serie de acontecimientos tan improbables. Nos encantan los deportes.

¿Y los coches? Me encantan los coches y los camiones. Y cualquier cosa con motor me hace feliz.

Sé que a Calvin le gustan los coches y eso alegra a Calvin. ¿Verdad, Calvin?

¿Y el entretenimiento? Fuimos a ver un espectáculo en Cleveland este fin de semana. Fue precioso. ¿La obra? Fue simplemente maravillosa. Nos hizo muy felices verlo.

¿Y el trabajo? ¿El trabajo le da alegría? Para algunos de nosotros, puede hacernos lo contrario de alegres. Pero para la mayoría de nosotros, encontramos una gran alegría y felicidad trabajando y aportando y aprendiendo.

¿Y la escuela? ¿Y la riqueza?

Estas cosas, en sí mismas, no son malas. Pero creo que a veces encontramos alegría, busco alegría, en los lugares equivocados. Dios no pretendía que los cristianos encontraran la alegría a través de "cosas".

La Biblia dice mucho al respecto. No significa que las cosas y las experiencias sean malas. Probablemente una de las cosas más hermosas en las que encontramos alegría es nuestra familia y nuestros amigos, ¿verdad? Muchos de nosotros encontramos alegría en el tiempo que pasamos viajando o jugando o riendo o compartiendo una comida. Todas esas son cosas buenas.

¿Recuerda al predicador del Eclesiastés? Si lo ha estudiado recientemente, el predicador, en el capítulo uno, se refiere a ellas como "afanes".

Pero a partir del versículo dos, leemos "vanidad de vanidades". No sólo vacío, sino vacío de vacío. Las cosas más vacías que se puedan perseguir. Cosas como el poder, la riqueza, el entretenimiento, los deportes y el trabajo. Todas estas cosas no valen nada comparadas con el gozo que es nuestro cuando nos contentamos con todo lo que nos trae servir a Cristo en esta vida y en la venidera.

La Biblia no nos enseña que las cosas sean la fuente de la alegría.

Cuando Dios describe la necesidad de que los cristianos tengan alegría, no está diciendo que debemos entregarnos a búsquedas egoístas para que las "cosas" nos den alegría.

La Biblia nos enseña a tener alegría independientemente de nuestras circunstancias. La alegría es una responsabilidad activa para disfrutar de la vida que Dios nos ha dado, independientemente de nuestra propia situación vital.

Eso no significa que no debemos intentar mejorar nuestra situación. No puedes decir, ya sabes, voy a ser perezoso y no trabajar y no mejorar mi situación.

Eso no es lo que significa.

En el capítulo 12 de Romanos, leeré un par de versículos más que encontré que me gustan. Por cierto, hay casi 60 versículos en el Nuevo Testamento, además de muchos en el Antiguo Testamento, que hablan de la alegría y la felicidad.

Romanos 12:12: "Alegraos o regocijaos en la esperanza. Vuelve a ser paciente en la tribulación".

¿Cree que es casualidad que la alegría se mencione a menudo junto con las pruebas?

"Sed constantes en la oración".

Así que, estén alegres incluso cuando haya pruebas, y oren.

Juan capítulo 6 y versículo 24, "Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido".

Que tu gozo, no solo tu fe, bondad y amor, sino que tu gozo sea hecho pleno.

Proverbios capítulo 17 y versículo 22. Me encanta este pasaje. Si usted es de los que escribe pasajes en su Biblia, o hace referencias cruzadas, este sería uno bueno.

Y me encantan los Proverbios. Hay tanta sabiduría práctica y consejos.

Capítulo 17 y versículo 22, "Un corazón alegre es bueno, pero un espíritu quebrantado o un corazón sin alegría seca los huesos".

Es difícil imaginar lo que significa plenamente "huesos secos", pero no es algo positivo.

La alegría es una buena medicina. Es la mejor medicina que podemos tomar. En el capítulo 32 del Salmo y en el versículo 11, "Alegraos en Yahveh y regocijaos, justos; ¡Y gritad de júbilo, todos los rectos de corazón!

¡Alegraos! ¡Gritad de alegría! Todo en un solo versículo.

Filipenses puede ser "el" libro, si tuviera que señalar un libro que Pablo escribió, con la mayor dirección sobre la alegría.

En el capítulo cuatro, versículo cuatro, Pablo dice que nos regocijemos en el Señor. "Regocijaos en el Señor, siempre. Y repito, regocijaos".

No dice: "Alégrate en el Señor cuando estés sano". No dice: "Alégrate en el Señor cuando todos en tu familia están bien". O cuando las notas son altas, o cuando su carrera laboral va por buen camino. No. Dice: "Alégrate en el Señor siempre". ¡Siempre!

Pablo añade: "Y lo repito, ¡alégrense!".

He aquí un versículo que usamos mucho: Primera de Tesalonicenses cinco y versículo 17. Usted conoce este versículo. Dice: "Orad sin cesar". Eso significa que oren constantemente.

Ahora bien, ¿ha leído alguna vez el siguiente versículo? El siguiente versículo, el 18, dice: "Sean agradecidos en toda circunstancia, porque esta es la voluntad de Dios para ustedes que pertenecen a Cristo Jesús".

No es la misma palabra que gozosos, pero dice, sean agradecidos en todas sus circunstancias.

No voy a señalar a nadie en particular. Usted sabe quién es. ¿Es fácil estar alegre o agradecido cuando alguien que amas muere. o alguien se enferma, o alguien tiene un evento terrible en su vida?

Es muy difícil. Son tiempos de duelo.

Las escrituras no dicen que hay que estar agradecido o alegre "con" todas las circunstancias. Este es un punto que mi padre compartió conmigo y que me pareció genial.

La escritura dice, "se agradecido "en" todas tus circunstancias. "En", no "por". Eso es poderoso. Dice que estés agradecido, que estés alegre, con, o en medio de, todas tus circunstancias.

Así que eso es un poco de lo que dice la Biblia. Hay mucho más, probablemente no le hice justicia.

Así que veamos un par de ejemplos de vida alegre en la Biblia. Hay muchos de estos. Sólo he escogido algunos.

Nehemías, tal vez uno improbable.

Nehemías capítulo ocho versículos 9 y 10.

Después de supervisar la reconstrucción de los muros de Jerusalén tras el exilio, Nehemías hizo que el pueblo escuchara la palabra de Dios. Y lloraron porque se dieron cuenta de que habían desobedecido a Dios.

Pero Nehemías convirtió sus corazones en regocijo. Les explicó que el día de la lectura de la palabra de Dios es santo, y que la alegría del Señor es su fuerza.

Así que convirtió su culpa, su llanto y su tristeza en alegría por la lectura de la palabra de Dios.

Nehemías les instó a celebrar e intercambiar regalos en ese pasaje. Esto dio lugar a una gran fiesta y a una gran celebración.

Así que el punto que saqué de esto es que cuando necesite más alegría, abra su Biblia y lea.

¿Qué le parece Pablo? Pablo puede ser uno de los ejemplos más populares de esto. Se enfrentó a muchas dificultades. Fue a la cárcel. Estuvo en prisión. Fue golpeado. Estuvo en una terrible tormenta. Naufragó.

Pero siempre hablaba de alegría. La alegría de Pablo provenía de muchas fuentes, especialmente de cómo enfocaba sus pensamientos.

Estaba agradecido por el apoyo y los dones que le enviaban. Estaba alegre por ello.

En Filipenses capítulo cuatro y en Colosenses capítulo uno, estaba agradecido, o gozoso, por la fe de los demás, y por el amor de los cristianos.

Dijo que estaba gozoso en Segunda de Timoteo cuatro y versículo siete. Dijo que vivía su vida sin remordimientos, pues se centraba en amar a la gente y confiar en Dios.

En Filipenses capítulo cuatro Pablo habla del contentamiento. En cualquier circunstancia, permitía que Dios obrara en él. Y siempre tenía una actitud positiva.

La gente podría tender a decir: "Bueno, ¿por qué son tan positivos?". Es porque Pablo y otros como él mantenían una perspectiva positiva.

Pablo observó que su encarcelamiento animó a otros a hablar y eso ayudó a hacer crecer el reino.

En el capítulo uno de Filipenses, tenía esperanza en su futuro eterno. Adoptando todos estos principios, dejó ir las ansiedades y eligió vivir con más alegría.

¿Y José? Recuerda la historia de José.

¿Qué le ocurrió a José? Sus hermanos le odiaban. Sentían grandes celos de él. Acabaron intentando matarle. Al final, lo arrojaron a un gran pozo, a un gran agujero. Y luego lo vendieron como esclavo.

Pero la Biblia dice que, aunque José fue esclavo, lo metieron en la cárcel y perdió 13 años de su vida, el Señor estuvo con José.

Así, se convirtió en un hombre de éxito y en un siervo. El Señor estaba con José y le extendió su bondad y le dio favor ante los ojos del carcelero principal. Y todo lo que José hacía, el Señor lo hacía prosperar. Génesis, capítulo 39.

¿Cree usted que José habría tenido éxito en estas circunstancias si se hubiera enojado y quejado? Mantuvo su fe y su alegría en el Señor, que entonces lo honró y lo bendijo.

Estudiamos Rut, creo que hace un año. Una hambruna obliga a Elimelec y a su esposa Noemí a abandonar su hogar israelita y trasladarse al país de Moab. Elimelec muere y Noemí se queda con sus dos hijos, que pronto se casan con dos moabitas, Orfa y Rut.

Más tarde ambos hijos mueren y Noemí se queda sola con Orfa y Rut en una tierra extraña.

Orfa regresa con sus padres, pero Rut decide quedarse con Noemí y regresan a Belén.

La historia de amor y devoción narra el eventual matrimonio de Rut con un hombre rico llamado Booz, de quien da a luz a un hijo, Obed, que se convierte en el abuelo de David en la ascendencia de Jesús.

La obediencia introduce a Rut en el linaje privilegiado de Cristo.

También podríamos recordar la valentía de Ester en su conducta, y recordar su súplica al rey Jerjes. Ella, como Noemí y Rut, tuvo una actitud inquebrantable de alegría en circunstancias difíciles.

María. Imaginemos a María, la madre de Jesús, la confusión, el dolor y las pruebas a lo largo de su vida.

Y ahora, nuestro punto final. ¿Cómo podemos vivir de una manera más alegre? Eso es realmente lo que intento aprender de este estudio.

Podemos encontrar alegría a través de la lectura de la palabra de Dios, y a través de morar en la palabra de Dios.

Romanos capítulo 15 y versículos cuatro a seis. No lo leeré en su totalidad, pero esto es básicamente lo que dice: "¿Qué tal encontrar la alegría a través del servicio a los demás?"

En el capítulo ocho de la Segunda de Corintios, "Ahora, hermanos y hermanas, les damos a conocer la gracia de Dios, que ha sido dada en las iglesias de Macedonia".

Este es Pablo escribiendo, diciendo que en una gran prueba de aflicción, su abundancia de alegría y su profunda pobreza se desbordaron en la riqueza de su dar.

¿Cómo es eso siquiera conciliable? Sirvieron a los demás a pesar de que no eran ricos y estaban pasando apuros.

Esto puede ser difícil de escuchar. Es difícil para mí.

No permita que la preocupación domine. Uno de los puntos del material de la lección del miércoles, que me encantó, decía "la preocupación es un ladrón de alegría".

Filipenses capítulo cuatro y versículos seis y siete, "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias".

Se nos dice que no seamos angustiosos, ni estemos ansiosos, en Primera de Pedro capítulo cinco se nos dice que echemos todas nuestras ansiedades y preocupaciones sobre Jesús porque él cuida de nosotros.

Otro Proverbio. Proverbios capítulo 12 y versículo 25, "la ansiedad en el corazón del hombre lo agobia".

Tengo muchos más aquí, pero no voy a leerlos todos. Pero Mateo capítulo seis, "buscad primero el reino de Dios y su justicia. Y todas estas cosas os serán añadidas. Por lo tanto, no estén ansiosos. No se preocupen por el mañana, porque el mañana será suficiente preocupación por sí mismo".

Encontrar la alegría limitando la preocupación que tenemos es, creo, una forma realmente importante de que vivamos con más alegría.

Por cierto, a veces uno se preocupa porque se preocupa. Te preocupas por tus hijos. Se preocupa por sus finanzas. Te preocupas por tu salud.

Pero no puedes andar por ahí siendo Pollyanna todo el tiempo, deseando que la vida sea genial.

No podemos dejarnos controlar por cosas que la mayoría de las veces nunca sucederán. ¿No es eso lo que nos hacemos a nosotros mismos?

¿Qué le parece encontrar la alegría contando nuestras bendiciones? Es difícil carecer de alegría cuando se está agradecido.

¿Hay alguien que esté mejor que usted? Probablemente todos podríamos decir "sí". En términos mundanos, hay mucha gente que tiene mejores circunstancias de vida.

Pero puedo decirle que hay mucha gente que está peor que usted. Personas a las que les encantaría estar en la situación en la que usted se encuentra hoy, y que estarían increíblemente contentas de tener la vida que usted tiene o que yo tengo.

Y por supuesto, nos damos cuenta de que nos espera la vida eterna. Esa es la razón definitiva para vivir con alegría.

¿Qué es lo contrario de la alegría? De nuevo, estas son mis palabras.

Encontré algunas de ellas buscando en algunas fuentes en Internet.

¿Qué le parece la miseria, la agonía, estar deprimido? ¿Es usted esa persona? ¿Es usted la persona que siempre está deprimida independientemente de las circunstancias? Ya sabe, nosotros, el miércoles por la noche, teníamos nombres para esas personas. Como, Debbie Downer o Negative Nelly. Y ya sabe, estoy segura de que hay alguno para los hombres en algún lugar de ahí.

Pero, ¿eres tú esa persona? ¿Una que simplemente drena la energía porque no tiene alegría, cuando como cristianos tenemos la mayoría de las cosas por las que estar alegres?

A veces puede ser difícil tener alegría. La alegría es una elección consciente, y definitivamente no siempre será fácil.

¿Qué me dice del padre que tiene un hijo muy enfermo? No sé cómo responder a eso.

Conozco a mucha gente a la que le encantaría tener un hijo, enfermo o sano.

¿Qué me dice de los que han perdido a su cónyuge? No puedo ni imaginármelo.

Tenemos algunos amigos que darían cualquier cosa por tener siquiera un cónyuge; por haber tenido alguna vez un cónyuge.

Así que, gran parte de elegir estar alegres tiene que ver con nuestra perspectiva.

Y eso, al concluir, es en lo que quiero que pensemos.

¿Cómo elegiremos vivir? ¿Cómo elegiremos ver nuestras circunstancias?

Y entonces, pregunto, ¿está usted alegre? ¿Está eligiendo la alegría en su vida? ¿Servir a Dios le da alegría?

Son preguntas difíciles. ¿Es difícil saberlo? ¿Somos alegres? ¿Servir a Dios nos hace felices? ¿Le hace a usted alegre? ¿Me hace feliz?

Ser alegre es una decisión. Es un estado mental. No es algo que le suceda a usted.

Usted es la única persona que puede controlarlo. Sólo usted puede determinar si es alegre. Sólo usted puede determinar elegir la alegría.

Nadie puede hacerlo por usted. Pero lo que es más importante, nadie puede quitársela.

Así que, elija la alegría.

Piense en ello.

Espero que estos pensamientos le hayan sido útiles de alguna manera.

Jeff va a dirigir un canto de imitación. Si podemos ayudarles en algo, la Invitación de Cristo está en pie. Pueden acercarse mientras cantamos este canto.